

Acontecimientos	Obra y autor
	Cartas de Relación de Hernán Cortés
Refugio de los conquistadores y batallas dentro de Tenochtitlan	Los conquistadores se refugiaron en sus aposentos, por su parte, los mexicas los atacaban desde el exterior. El conquistador escribió que tuvo una plática con varios indígenas nobles y que les solicitó pararan el combate, no obstante, los mexicas le respondieron que se fueran de su tierra, de lo contrario, no pararian hasta verlos muertos. Durante el combate, según Cortés, los mexicas subieron a un templo que se encontraba a lado de su refugio y comenzaron a atacarlos desde arriba, los españoles salieron para combatirlos, sin embargo, ya heridos o muertos caían por las escaleras rodando. Este hecho, según el conquistador, ocurrió varias pues ellos perdían los lugares ganados y los mexicas los recuperaban, de esta manera, los ataques y enfrentamientos eran diarios y constantes.
Muerte de Motecuhzoma	Según Cortés, Motecuhzoma le solicitó que lo sacaran a la azotea del lugar donde se encontraban para que él pudiera hablar con los mexicas y calmar la guerra, Cortés accedió al pedimento del tlatoani y lo sacó, no obstante, cuando Motecuhzoma intentó hablar los mexicas le arrojaron una piedra en la cabeza que resultó en la muerte del tlatoani tres días después de acontecido este hecho. Cortés mandó a que dos nobles indígenas que se encontraban presos con el tlatoani sacaran su cuerpo y se lo entregaran a los mexicas.
Salida de la ciudad	Al ver la situación, los constantes ataques por parte de los mexicas, el desabasto de agua y alimentos, así como los múltiples heridos españoles, Cortés decidió hacer un puente de madera para poder pasar entre las calzadas, según el conquistador, sus capitanes ya le habían solicitado en ocasiones anteriores salir de la ciudad. En vista de esto, Cortés mandó a guardar y empuacar el oro del rey, de él y de sus soldados, posteriormente, les otorgó a sus capitanes una yegua para poder transportar una parte del botín, no obstante, otra parte de las riquezas se quedó abandonada dentro de la fortaleza.
Aviso de alerta entre los mexicas	
Recorrido por la calzada	El contingente salió de sus aposentos por la noche dejando los fogones encendidos para que los mexicas pensara que seguían ahí. En el primer tramo de la calzada colocaron el puente para cruzar, sin embargo, el madero se rompió. En este momento salieron muchos indígenas a combatirlos. Por la desventaja, varios españoles y tlaxcaltecas murieron y el oro que llevan consigo se hundió en la laguna o quedó tirado sobre la calzada.
Salida de la ciudad y muerte de indígenas nobles	Cortés junto con otros cinco conquistadores que iban a caballo y varios a pie lograron avanzar por la calzada entre los puentes hasta llegar a Tacuba. En ese punto, Cortés decidió hacer un puente de más españoles y tlaxcaltecas que se habían quedado atrás. Al llegar hasta donde estaban se percató que muchos de ellos habían muerto y que algunos otros estaban heridos, logró rescatarlos y los puso a la delantera mientras él y otros conquistadores luchaban contra los mexicas. Sus tropas lograron llegar a Tacuba, sin embargo, ahí fueron nuevamente atacados y debieron salir a prisa del lugar. Llegaron a un cerro que tenía un templo en lo alto en el cual improvisaron un fuerte, los mexicas los rodearon y los continuaron atacando, según Cortés, en este lugar contabilizó la cantidad de muertos de españoles, indígenas, caballos y yeguas. Durante el balance, Cortés se percató que el hijo y las hijas de Motecuhzoma que él llevaba consigo, así como por los nobles indígenas que tenía presos, habían muerto. Posteriormente, los europeos salieron por la madrugada del lugar hacia Tlaxcala guiados por un indio tlaxcalteca.
Batalla de Otumba y llegada a Tlaxcala	El contingente de españoles y tlaxcaltecas continuaron el camino por donde los guiaba el indio tlaxcalteca, sin embargo, los mexicas y varios otros indígenas los seguían para seguir combatiendo, de igual forma, en cada poblado al que llegaban eran atacados y tenían que pelear. Según Cortés, en una de estas batallas resultó herido de la cabeza pues los indígenas habían logrado acertarle dos pedradas. Durante el recorrido los conquistadores lograron juntar maíz para cocer y utilizaron la carne de los caballos que morían para alimentarse. Posteriormente, lograron llegar a las cercanías de Tlaxcala en donde varios tlaxcaltecas los reconocieron y ayudaron, al poco tiempo Maxixcatzin y Xicotencatl llegaron para hablar con Cortés y ofrecerle ayuda y alimentos.

Acontecimientos	Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España de Bernal Díaz del Castillo
Refugio de los conquistadores y batallas dentro de Tenochtitlan	Los conquistadores y sus aliados tlaxcaltecas se resguardaron en sus aposentos mientras los mexicas les hacieron múltiples amenazas desde afuera. Salen por un momento a combatirlos en uno de sus templos, no obstante, los guerreros mexicas superaban en número a los europeos y se vieron obligados a volver a refugiarse.
Muerte de Motecuhzoma	En un intento por calmar la situación y hacer una tregua para poder salir de la ciudad, Cortés decide sacar a Motecuhzoma a una azotea para que dirigiera unas palabras a los mexicas. Sin embargo, los indígenas insultan al tlatoani y lanzan piedras y flechas contra él y los españoles, atinando tres pedradas al tlatoani: una en la cabeza, una en el brazo y la última en la pierna. Para Bernal, estas heridas derivaron en la muerte de Motecuhzoma, y el cuerpo fue entregado a los mexicas.
Salida de la ciudad	Cortés junto con sus tropas decidieron salir de la ciudad por la noche. Antes de media noche y durante una llovizna, dejaron el aposento en donde se encontraban resguardados y se llevaron consigo a varios nobles indígenas, entre ellos algunos de los hijos de Motecuhzoma. Al frente del contingente se encontraban Gonzalo de Sandoval, Diego de Ordaz, Francisco Saucedo y Francisco de Lugo, en medio se encontraban Hernán Cortés, Alonso de Ávila y Cristóbal de Olid. Entre los capitanes se encontraban resguardados los nobles prisioneros, doña Luisa y Malintzin. Una de las prioridades de la empresa conquistadora era la obtención de oro, y es ello por lo que Cortés le ordena a Cristóbal de Guzmán que, junto con los tlaxcaltecas, saquen el oro de la ciudad y resguarden el oro y las joyas.
Aviso de alerta entre los mexicas	Según Bernal, durante el trayecto los mexicas tenochcas se percataron de la huida de los europeos y comienzan a gritar y a alertar a los mexicas tlatelolcas exhortándolos a subir a sus canoas y emboscar a los conquistadores.
Recorrido por la calzada	En el trayecto comienza una ardua batalla entre el contingente de los conquistados y los tlaxcaltecas contra los mexicas. Estos últimos lanzaron flechas y piedras contra los europeos. Por la huida rápida y la prisa, los castellanos rompieron los maderos que utilizaban como puentes para salir de la ciudad, lo que provocó que las armas se mojaran y que el oro cayera a la laguna y se perdiera. Los conquistadores atravesaron la calzada pisando a los muertos y los objetos que quedasen tirados. Se defendieron de los ataques mexicas dando cuchilladas a poco metros de distancia.
Salida de la ciudad y muerte de indígenas nobles	Las tropas lograron atravesar la Calzada y llegaron a Tlacopan. Posteriormente, se enteraron que doña Luisa y Malintzin se encontraban con vida, pues un grupo de tlaxcaltecas logró sacarlos de la ciudad. A su vez, tuvieron noticia de que en la calzada quedaron muertos los hijos e hijas de Motecuhzoma, al igual que Cacamatzin quien era tlatoani de Tetzcoco.
Batalla de Otumba y llegada a Tlaxcala	El contingente emprende su marcha hacia Tlaxcala, según Bernal, durante el trayecto se refugiaron unos días en un templo enorme donde después estaría la iglesia de la Virgen de los Remedios. Siguiendo con su recorrido, logran llegar y tener refugio en Tlaxcala.

Acontecimientos	Relación breve de la Conquista de la Nueva España de fray Francisco de Aguilar
Refugio de los conquistadores y batallas dentro de Tenochtitlan	Según el cronista, las batallas duraron alrededor de quince días y en cada ocasión que los españoles lograban ganar algo de terreno y edificios fuera de los aposentos donde se resguardaban, por la noche tenían que regresar a resguardarse, lo que hacía que los mexicas regresaran y volvieran a tomar el terreno. Los indígenas los ataban con piedras, flechas y dardos por lo cual varios españoles resultaban heridos y los patios donde se encontraban resguardados estaban llenos de los objetos que les lanzaban. Según Aguilar, él fue uno de los heridos, no obstante, dos italianos que se encontraban en el lugar los curaron con bálsamos y aceites, tomaban agua de un pozo hediendo que se encontraba en uno de los patios.
Muerte de Motecuhzoma	Aguilar menciona que Cortés dialogó con Motecuhzoma para que saliera a hablar con los mexicas y seogeara su reacción. El tlatoani accedió a hacerlo y subió a uno de los techos del aposento. Cortés y Cervantes iban frente a él con escudos de acero para protegerlo, de igual forma, un grupo de españoles los acompañó para resguardar al tlatoani. Según el cronista, los indígenas que se encontraban en el lugar eran forasteros, comenzaron a arrojarles piedras y flechas a los españoles, una de estas piedras golpeó a Motecuhzoma en la sien y lo hizo caer. El cronista menciona que el tlatoani fue llevado a una de las habitaciones en donde se encontraban varios nobles mexicas presos. En una de las noches posteriores Cortés y sus capitanes asesinaron a los nobles indígenas y, a altas horas de la madrugada, obligaron a algunos nobles que quedaban vivos a cargar los cadáveres y llevarlos junto con los españoles a un lugar cerca del aposento para tirarlos. Varias mujeres se percataron de esto y fueron con antorchas al lugar para intentar reconocer los cadáveres y a Motecuhzoma.
Salida de la ciudad	Varios de los conquistadores tenían miedo de morir a manos de los mexicas por lo cual decidieron comentarle a Cortés la propuesta de salir por la noche. No obstante, Cortés se rechazó la idea. El resto de los conquistadores realizó un puente con una viga, aun cuando los mexicas tenían hogueras encendidas por toda la ciudad para poder ver a los europeos. El día de la huida, los conquistadores le demandaron a Cortés que deseaban salir de la ciudad y lo harían ese mismo día, si él no quería salir se podía quedar sólo, a Cortés no le quedó remedio y aceptó salir de la ciudad. El capitán y sus soldados salieron por la noche. Aguilar menciona que él iba a caballo y que por cada caballo se subían dos o tres jinetes los cuales estaban heridos, y esta era la causa por lo cual se amontonaban en los animales. Colocaron la viga en la calzada para poder cruzar, pero por el peso de las tropas el madero se rompió, por lo que los indios tlaxcaltecas, que iban primero, se ahogaron y los españoles usaron sus cuerpos como puente.
Aviso de alerta entre los mexicas	Un indio que se encontraba en la calzada se subió al techo de un edificio que se encontraba a un costado y comenzó a alertar al resto de los mexicas. Aguilar registra que la clara luz de la luna y los diversos fogones hacían imposible que pasaran desapercibidos.
Recorrido por la calzada	Los mexicas salen a combatirlos y comienzan a golpearlos con piedras, flechas y sus armas. Aguilar argumenta que por el miedo y la prisa nadie se detenía a ayudar a nadie, por lo cual había varios españoles muertos o desmayados en la calzada. Durante el combate, el paje de Cortés, quien llevaba mucho fardaje de oro, y otros españoles se vieron obligados a retroceder y regresar a la ciudad y buscar refugio, el cronista menciona que estuvieron luchando por tres días hasta que perdieron y fueron despedazados por los mexicas. El oro que quedaba tirado en la calzada era buscado codiciosamente por los españoles y los indios, no obstante, este hecho les costaba la vida.
Salida de la ciudad y muerte de indígenas nobles	Los castellanos logran salir de la ciudad y llegan a un lugar que Aguilar denomina "la torre de la victoria", posteriormente emprenden su marcha hacia Tlaxcala. En Otumba los indígenas les esperaron para combatir por lo cual se desató una agguerrida batalla entre españoles y tlaxcaltecas contra los de Otumba. El cronista menciona que las armas se habían perdido durante la salida de Tenochtitlan.
Batalla de Otumba y llegada a Tlaxcala	Los mexicas enviaron a algunos mensajeros a Tlaxcala con regalos de oro y joyas para dárse-los a Xicotencatl y Maxixcatzin, les solicitaron no recibir a los europeos, a su vez, que salieran a esperarlos en el camino y los atacaran, los señores tlaxcaltecas se negaron a realizar dicha acción. Los castellanos llegaron a Tlaxcala en donde fueron bien recibidos por Maxixcatzin, este les proporcionó comida y alojamiento.

Acontecimientos	Relación de méritos y servicios del conquistador Bernardino Vázquez de Tapia. Vecino y regidor de esta gran Ciudad de Tenustitlan, Mexico de Bernardino Vázquez de Tapia
Refugio de los conquistadores y batallas dentro de Tenochtitlan	Los conquistadores se resguardan en sus aposentos tras los constantes ataques de los mexicas. No contaban ya con provisiones y no podían salir a buscar comida pues eran atacados y asesinados por los indígenas de la ciudad. Los mexicas prendían fuego a las puertas de sus aposentos y lanzaban piedras con hondas y flechas.
Muerte de Motecuhzoma	Cortés le solicita a Motecuhzoma que salga a hablar con los mexicas para tranquilizar la situación a lo cual el tlatoani accede y es resguardado por un grupo de españoles que lo rodeaban para protegerlo. Según Vázquez de Tapia, una piedra lanzada con una honda le acertó en medio de la frente al Motecuhzoma resultando herido, fue llevado a sus aposentos en donde Cortés lo mandó a curar, en sus últimos momentos el tlatoani le encomendó a Cortés el cuidado de su hijo Chimalpopoca, a los dos o tres días de lo ocurrido Motecuhzoma falleció. Según el cronista, les entregaron a los mexicas el cuerpo del tlatoani en un costal y ellos pensaron que los conquistadores lo habían asesinado.
Salida de la ciudad	Varios de los conquistadores tenían miedo de morir a manos de los mexicas por lo cual decidieron comentarle a Cortés la propuesta de salir por la noche. No obstante, Cortés se rechazó la idea. El resto de los conquistadores realizó un puente con una viga, aun cuando los mexicas tenían hogueras encendidas por toda la ciudad para poder ver a los europeos. El día de la huida, los conquistadores le demandaron a Cortés que deseaban salir de la ciudad y lo harían ese mismo día, si él no quería salir se podía quedar sólo, a Cortés no le quedó remedio y aceptó salir de la ciudad. El capitán y sus soldados salieron por la noche. Aguilar menciona que él iba a caballo y que por cada caballo se subían dos o tres jinetes los cuales estaban heridos, y esta era la causa por lo cual se amontonaban en los animales. Colocaron la viga en la calzada para poder cruzar, pero por el peso de las tropas el madero se rompió, por lo que los indios tlaxcaltecas, que iban primero, se ahogaron y los españoles usaron sus cuerpos como puente.
Aviso de alerta entre los mexicas	
Recorrido por la calzada	Los mexicas se percatan de la huida de los españoles y comienzan a atacarlos en canoas en el agua y por tierra, según el cronista, se podría ver y escuchar como morían las personas.
Salida de la ciudad y muerte de indígenas nobles	Vázquez de Tapia escribe que durante la huida murió el hijo de Motecuhzoma así como dos de sus hijas
Batalla de Otumba y llegada a Tlaxcala	A los dos o tres días que salieron de la ciudad, llegaron a un Templo que después, según el cronista, se llamó Santa María de los Remedios en donde contaron las bajas y la pérdida del tesoro. Continuaron su trayecto hasta llegar a Tlaxcala.

Acontecimientos	Historia de las Indias y conquista de México de Francisco López de Gómara
Refugio de los conquistadores y batallas dentro de Tenochtitlan	Los mexicas están disgustados por la masacre que había cometido Pedro de Alvarado. Cortés mandó a que los mexicas pusieran el mercado, sin embargo, al hacerlo se refirió a los mexicas como perros y argumentó que no eran merecedores de ningún buen trato. Acto seguido, Cortés le ordenó a un noble indígena que diera instrucciones para que el mercado se llevara a cabo, no obstante, el mexica se percató de la actitud de los conquistadores y notó que los estaban ofendiendo. Este noble al salir del fuerte alertó a todos los mexicas, quienes sitiaron los aposentos de los conquistadores y comenzaron a atacarlos. Los indígenas destruyeron partes de las calzadas, aventaron piedras y flechas en contra del fuerte donde se resguardaron los españoles, y prendieron fuego a algunas paredes del recinto para poder entrar. Según narra el cronista, los combates y ataques ocurrían tanto de día como de noche.
Muerte de Motecuhzoma	Cortés le solicitó a Motecuhzoma salir a hablar con los mexicas para que terminaran la guerra y se fueran. Motecuhzoma salió a una azotea acompañado por un castellano con un escudo que tenía como tarea cuidar al tlatoani. Al comenzar a hablar los mexicas le aventaron piedras, y una de ellas golpeó al tlatoani en la sien y lo derribó. Cortés salió a comentarles a los mexicas que Motecuhzoma estaba muriendo a causa de la pedrada que ellos le habían propinado, no obstante, los mexicas no creían lo que les decía Cortés. El tlatoani murió a los tres días, Cortés mandó que dos nobles indígenas que tenía presos sacaran el cuerpo de Motecuhzoma y se lo entregaran a los mexicas.
Salida de la ciudad	Después de varios días de guerra y de carecer de alimento y provisiones, Cortés y sus tropas se prepararon para salir de la ciudad. El capitán mandó a construir un madero cuyo fin era ser utilizado como puente en las partes de la calzada que los mexicas habían destruido. De igual forma, Cortés indicó que se separa el quinto del rey, se empaquetara y se cargara en una de sus yeguas, mientras que el resto del botín fue repartido entre los miembros de su empresa. Cortés tomó a los nobles indígenas que tenía presos y los preparó para la huida, entre ellos se encontraba un hijo y dos de las hijas de Motecuhzoma, Cacamatzin y uno de sus hermanos, así como otros nobles indígenas. Salieron del fuerte por la noche y caminaron por la calzada a Tacuba: al frente del contingente se encontraban Cortés, Gonzalo de Sandoval y Antonio de Quinones, en la retaguardia estaba Pedro de Alvarado. Con ayuda del madero que habían elaborado, las tropas castellanas y aliadas lograron pasar el primer tramo de la calzada.
Aviso de alerta entre los mexicas	Los mexicas se percataron de la huida de los castellanos, y comenzaron a tocar sus caracolas. El resto de los mexicas que se encontraban en la ciudad salieron a perseguir a los europeos.
Recorrido por la calzada	En el segundo tramo de la calzada los mexicas combatieron ferozmente a los castellanos, Cortés junto con cinco de sus hombres que iban a caballo y varios que iban a pie lograron llegar hasta Tacuba. Posteriormente, el capitán dejó en ese lugar a los hombres que iban a pie al cuidado de Juan Jaramillo y regresó con cinco hombres a caballo para ayudar a Alvarado que se encontraba aún en la calzada.
Salida de la ciudad y muerte de indígenas nobles	Pedro de Alvarado se percató que no podía seguir resistiendo y huyó, logró brincar con su caballo uno de los tramos de la calzada que habían sido destruidos y llegó hasta Tacuba. Los españoles que se quedaron dentro del fuerte fueron capturados, sacrificados y comidos por los mexicas. En ese mismo sentido, varios europeos quedaron muertos en la calzada junto con el botín de oro que llevaban. Las armas, el oro y las joyas se perdieron durante la batalla. Los nobles indígenas que llevaban como prisioneros también murieron en la calzada.
Batalla de Otumba y llegada a Tlaxcala	Al salir de Tacuba, Cortés y sus tropas se dirigieron a un pequeño cerro que, según López de Gómara, lo llamaban Nuestra Señora de los Remedios. En ese lugar descansaron y pasaron un día, sin embargo, los mexicas los seguían atacando. Durante la noche salieron de su refugio guiados por un indio tlaxcalteca y emprendieron su viaje hacia Tlaxcala. A lo largo del camino varios indígenas los atacaban y no les daban oportunidad de estar mucho tiempo en algún lugar. En Otumba, un gran contingente de nobles indígenas salió a combatirlos y, pese a la falta de alimentos y las heridas, los españoles lograron derrotar al indio que lideraba en contingente, con lo cual el resto de guerreros indígenas salió huyendo. Finalmente, Cortés y sus soldados lograron llegar a Tlaxcala en donde fueron recibidos y provistos de alimentos por Maxixcatzin, Xicotencatl y Acotecatl.